

Ayer hemos observado el 7º y último día de la Fiesta de los Panes sin Levadura. El pasado Sabbat, que fue el 1º Día de los Panes sin Levadura hemos oído el sermón titulado *El Pesaj*. Y hoy vamos a continuar con ese sermón, y esta será la 2ª y última parte.

Vamos a seguir con los últimos versículos que hemos leído en **Levítico 23**, donde Dios nos ordena observar estos días. He hablado de esto en el sermón del pasado Sabbat . Y esto se refiere a lo que sigue al Pesaj y que debe ser siempre muy obvio para nosotros. Vamos a volver a la instrucción básica sobre el significado de estos días que acabamos de observar.

Levítico 23:5. El mandamiento de observar el Pesaj. **En el día catorce...** Y he hablado mucho sobre esto, sobre ese período de tiempo en los sermones. Yo suelo hablar de esto de cuando en cuando. Y lo he mencionado ahora nuevamente en el sermón del pasado Sabbat. Pero, de nuevo, lo increíblemente importante y lo sencillo que es esto. Pero aun así, que grande ha sido la confusión en la Iglesia de Dios sobre una frase tan simple como esta, que todos debería entender con facilidad, pero que sin embargo no es así, porque las personas atribuyen otro significado a estos versículos.

Y posiblemente vamos a hablar de algo de esto en el final de este sermón de hoy, de algunos de los versículos a los que las personas suelen atribuir otro significado y no entienden algo que es tan sencillo. Pero aquí dice: **En el día catorce.** No dice: “En el día trece. Y tampoco dice que cualquier parte del Pesaj debe ser observado en el 15º día. Sin embargo, esto fue lo que sucedió en la Iglesia de Dios. Muchos se confundieron y los ministros comenzaron a enseñar que el Pesaj debía ser observado en el 14º y en el 15º día. Y algunos fueron tan lejos que simplemente comenzaron a enseñar que el Pesaj debería ser observado en el 15º día. ¡Y eso es algo enfermo! Es enfermo alejarse de algo tan sólido y tan básico que Dios nos da, de una instrucción tan básica y simple, un mandamiento para acudir a una cita con Él en un momento específico. Si usted celebra esto en el 15º día, o extiende la celebración hasta el 15º día, ¡entonces usted no está acudiendo a la cita que usted tiene con Dios! Eso debería ser muy fácil de entender. Pero muchos de los que vinieron antes de nosotros, muchos a nuestro alrededor, que eran una parte de la Iglesia de Dios Universal, que eran parte de la Iglesia antes de la Apostasía... y fueron muchos. ¡Muchos! ...que se desviaron del camino por seguir a esta doctrina. ¡Y tan pronto ellos comenzaron a pervertir y distorsionar esta doctrina ellos han sido inmediatamente cortados! No fue un proceso de debilitamiento del espíritu de Dios, pero ellos fueron totalmente cortados del flujo de ese espíritu en su vida. Porque esto no es algo sin importancia cambiar algo tan básico y tan importante que Dios nos ha dada, algo que tiene un gran significado para Dios.

En el día catorce del primer mes, por la tarde... Otra palabra. Otra cosa que nunca ha sido entendida. Hemos tenido una serie de sermones en la que hemos hablado de , las verdades. Las Verdades que Dios nos ha dado, la increíble bendición de poder tener la mente, el Verbo de Dios, y de poder ver. Y si somos cortados del flujo del espíritu de Dios, si alguien se queda dormido espiritualmente y está es totalmente cortado del flujo de ese espíritu,

esa persona no puede entender esto. Ellos no pueden entender esto. Ellos no pueden ver algo que es tan básico aquí. Y las personas que nos han precedido, los que ahora están dispersados, no entienden esta frase, o esta palabra aquí y lo que esto significa.

Esta palabra hebrea, *bane ha erebyim*, significa *entre las dos tardes*. Esto es tan sencillo. No se trata del momento en que el sol comienza a bajar en el cielo y comienza un nuevo día, entre ese momento y lo que llamamos de *crepúsculo* en el cielo, donde todavía hay algo de luz porque el sol no desaparece totalmente, pero tampoco es noche todavía. La gente trata de determinar cuando era esto. No era “en la tarde” que el Pesaj debía ser observado. Eso es como cualquiera de los Días Sagrados. Es como observamos cualquiera de los tiempos señalados de Dios. ¡Es entre dos tardes! ¡Esto es tan sencillo! ¡Tan básico! Dios lo deja muy claro: **En el día catorce, entre las dos tardes...** No en el día 13. No en el día 15. Esto es tan sencillo. La forma en que respondemos a Dios, como le obedecemos dice mucho sobre nosotros, sobre nuestra mente y sobre cómo pensamos. Hay personas que piensan que tienen algo importante que enseñar, algo que ellas de repente *ven*, entienden y comprenden, que Dios no ha mostrado al ministerio, a Sus apóstoles y profetas. Porque así es como Dios siempre ha cuidado de la Iglesia y alimentado a la Iglesia. De arriba hacia abajo. Dios Todopoderoso lo da a Jesús. Todas las cosas son dadas a él, y él entonces lo da a la Iglesia. Así es como esto funciona y no de otra manera.

En el día catorce del primer mes por la tarde (entre las dos tardes) **es el Pesaj del SEÑOR**. Es el Pesaj de Dios. Es Su Pesaj que Él ha dado a nosotros. **Y el día quince de ese mes comenzareis a celebrar en Mi honor la Fiesta de los Panes sin Levadura**. La Fiesta de los Panes sin Levadura comienza al atardecer del día 14, cuando comienza un nuevo día. En esa noche, la noche del 15º día, comienza un nuevo día, un Día Sagrado comienza. Y eso es lo que está siendo dicho aquí, esto es lo que viene después del Pesaj. Esto es inmediatamente después del día del Pesaj. Directamente después de la puesta del sol en el día del Pesaj comienza un nuevo día.

Y el día quince de ese mes comenzareis a celebrar en Mi honor la Fiesta de los Panes sin Levadura. Siete días comeréis panes sin levadura. Qué hermoso cuadro aquí. Algunos incluso comenzaron a cambiar lo que es dicho aquí. Ellos empezaron a decir que estaba bien comer pan sin levadura durante ese período de tiempo. Algunos empezaron a enseñar que si usted comía pan durante esos días, que fuera sin levadura. Ellos no enseñaban que Dios nos ordena comer todos los días, los siete días, pan sin levadura, como dice la instrucción aquí: **Siete días comeréis panes sin levadura**. No se puede atribuir a esto otro significado, como algunos comenzaron a hacer. Ellos decían que si uno quería comer pan, entonces que fuera pan sin levadura. No. Aquí dice que debemos comer pan sin levadura cada uno de estos 7 días. Eso es lo que dice aquí.

Y deberíamos entender lo que eso significa para nosotros espiritualmente, en el plan de Dios, que es completo. El número 7. 7 días. 7 días. No los 7 Días Sagrados anuales. Pero 7 días durante los Días de los Panes sin Levadura, que empiezan y terminan en un Día Sagrado. Y ese plan, ese propósito, muestra que Dios está muy involucrado en esto. Y 7 días, que significa que esto es completo, que debemos ser completamente libres del pecado, debemos salir del pecado, comer pan sin levadura, los 7 días. Porque si no comemos del pan sin levadura de la vida todos los días de nuestra vida, entonces estamos perdiendo el barco, estamos errando el blanco. Y hay algo más aquí que debemos entender. Debemos entender que hacer esto, observar el Pesaj como nos es dicho aquí, requiere sacrificio. Comer pan sin levadura es comer del verdadero pan de la vida, el Verbo de Dios, es vivir según las

leyes de Dios, es vivir en la verdad, la verdad de la que tanto hemos hablado antes de estos días. Hacer esto requiere sacrificio de nuestra parte. Sobretudo sacrificar a nosotros mismos. Ese es un cuadro impresionante que nos muestra que debemos sacrificar a nosotros mismos, nuestra propia voluntad, para que podamos vivir la voluntad de Dios, hacer Su voluntad.

No puedo dejar de pensar en los versículo de Hebreos sobre lo que Jesús Cristo que él no vino para hacer su voluntad, sino la voluntad de Dios, la voluntad de su Padre. Y de esto se trata.

Tenemos que sacrificar nuestra voluntad para poder hacer la voluntad de Dios. De esto se trata. Se trata de una elección, de elegir esto constantemente en nuestra mente. Debemos estar en unidad con Dios. Y Jesús Cristo hizo esto posible. Él es nuestro sacrificio del Pesaj. Un gran sacrificio. Para el Padre fue un gran sacrificio ver Su propio Hijo pasar por las cosas que él ha pasado, morir de la manera que él murió, ver el sufrimiento insoportable que él experimentó. Y Dios se sacrificó mucho para permitir que eso. Y el propio Jesús Cristo, que se sometió a todo esto para hacer la voluntad de Su Padre, para ser parte del plan de Su Padre. Fue por eso que él dijo: “Hágase Tu voluntad”. “Si es posible pase de mi esta copa, pero no sea lo que yo quiero, sino lo que quieres Tú”. Un ejemplo impresionantemente bello. Nuestras vidas consisten en elegir sacrificar a nosotros mismos para salir del pecado. Y esto es lo que estos días representan. Las elecciones que tenemos que hacer para participar de los sufrimientos de Cristo.

Vamos a continuar. **Levítico 23:7 - El primer día tendréis santa convocación: ningún trabajo haréis.** Y como he dicho hace un momento, en el primer y en el último día de los Días de los Panes sin Levadura hay una santa convocación. Esto es una reunión obligatoria para el pueblo de Dios. Debemos presentarnos ante Él. Y si tenemos la oportunidad debemos reunirnos con los demás, tener comunión con los demás, y presentarnos delante de Dios. Separar ese día como un tiempo sagrado, una santa convocación delante de Dios, porque acudimos a esa cita, en el momento que Él designó para nosotros. Esta es una cita que ya está fijada en nuestras propias vidas. Y mismo si estamos solos en nuestras casas, separamos ese día.

Versículo 8 - Y ofreceréis al SEÑOR ofrenda quemada. Cada individuo tiene que elegir hacer eso en su vida, ofrecer a sí mismo. Esto es un sacrificio! Y aquí dice: **ofrenda quemada.** Y eso significa dificultades, pruebas. Esto no significa que las cosas serán fáciles. No significa que estaremos cómodos, que las cosas nos irán bien y que no vamos a tener problemas, que Dios simplemente se encargará de todo a nuestro alrededor. No. ¡Porque entonces seríamos terriblemente egoístas! ¡Mucho más egoístas! ¡Estaríamos mucho más centrados en nosotros mismos, si ese fuera el caso. ¡Consentidos! Eso es lo que seríamos. ¡Consentidos!

Y en el séptimo día tendréis santa convocación; ningún trabajo haréis. Ese día lo reservamos. Elegimos reservar ese día. Elegimos no hacer ningún tipo de trabajo, ninguna tarea rutinaria que podemos hacer en otros días de la semana, como hacer la colada o planchar. Limpiar el jardín, arreglar o limpiar el coche. O lo que sea. No hacemos esas cosas en un Día Sagrado. Las hacemos en otros momentos. Pero si podemos preparar la comida, salir a comer, hacer las cosas que tienen que ver con nuestro sustento físico, somos bendecidos en poder hacer esto. Esos días no son días de ayuno. Y Dios hace esa distinción, incluso en otros versículos de la Biblia.

En la última noche de la vida física de Jesús Cristo en la tierra, en esa noche del Pesaj, él dio a sus discípulos la más importante de todas las instrucciones. Yo me sorprendo cuando hablamos de esas cosas. Me sorprende lo que Dios nos ha dado en este tiempo del fin, a Su Iglesia remanente, a los que pocos que estamos en la Iglesia. Me acuerdo de una buena pregunta que alguien acaba de hacerme. Uno de los ministros ha preguntado esto en un informe, porque él ha estado pensando en lo que está escrito en el capítulo 6. Él dice que algunas cosas son muy difíciles de entender. ¿Cómo puede Dios tomar una decisión sobre el mundo entero en función de unos pocos cientos de personas? Sólo unos pocos cientos de personas que determinan lo que podría suceder en el mundo. ¡Esto es algo sorprendente! La Iglesia de Dios, Su Familia, Su amor ... Y es hermoso entender, comprender lo que Dios nos ha dado y que Su enfoque es la Iglesia. Sea ella pequeña o grande. El deseo de Dios es que este mundo cambie, para que la Iglesia pueda crecer. Pero eso no ha sido así durante los últimos 6.000 años. Especialmente durante los últimos 2.000 años.

Que impresionante es entender lo que Dios nos ha dado, las bendiciones que tenemos gracias a ese sacrificio, las oportunidades que tenemos. Dios está centrado en nosotros, en la Iglesia, en todos y cada uno de nosotros. Tenemos grandes oportunidades. Podemos tener una relación así con Dios.

Pienso en esta instrucción que Jesús Cristo dio en esa última noche. En el gran amor que Dios nos ha revelado en el momento en que Jesús Cristo estaba a punto de pasar por un increíble sufrimiento. Él sabía lo que iba a pasar. Y por eso, en aquella noche, en la noche del Pesaj, en esa última noche antes de partir, él les dio las más importantes instrucciones y enseñanzas.

Juan 13. Hemos leído esos versículos. Solemos leer Juan 13, 14, y 15 a cada Pesaj. A cada Pesaj leemos estos versículos. Ellos son sumamente importantes. Ellos son el comienzo, del plan de Dios. El Pesaj es el comienzo del plan de Dios. No se puede celebrar los Días Sagrados, los días festivos, los Días Sagrados anuales, no se puede entrar en el plan de Dios... Porque eso es lo que significan esos días. Ellos representan el plan y el propósito que Dios tiene para nosotros. Y no podemos participar de esto hasta que hayamos celebrado el Pesaj. Y es increíble entender las instrucciones que él les dio en el Pesaj. Y Dios nos bendijo este año en poder concentrarnos en esto un poco más de lo que hacemos habitualmente. Estamos hablando de esto un poco más de lo que hemos hecho en tiempos pasados. Mucho más, en realidad, porque hemos estado hablando de varias cosas en los sermones anteriores, antes de empezar a hablar de las verdades. Hemos estado hablando de esto también. Y ahora, durante la Fiesta de los Tabernáculos... Lo siento. Durante la Fiesta de los Panes sin Levadura estamos hablando de esto nuevamente. Y esto nos viene muy bien.

Juan 13:34 – Un nuevo mandamiento os doy... ¿Cuan impresionante es eso?! Él empezó a enseñarles esas cosas en la noche del Pesaj. Él comenzó a guiarlos en esta dirección, incluso antes de que la Iglesia fuera fundada. Porque la Iglesia no fue fundada hasta el Día de Pentecostés del año 31 D.C. Y él les dice: **Un nuevo mandamiento os doy: que os améis los unos a los otros.** El deseo de Dios es que amemos a los demás. A todos. ¿Pero cuánto más debemos amar si entendemos lo que significa todo esto? ¿Cuánto más debemos amar si entendemos el contexto de todo esto? Porque es increíble lo que nos es dicho aquí en el contexto del Pesaj, ese último Pesaj que Cristo observó como ser humano físico y lo que él quería transmitir a ellos antes de que ellos se convirtiesen en una parte del cuerpo espiritual de Cristo, de la Iglesia.

Y él les dice: **Un nuevo mandamiento os doy: que os améis los unos a los otros.** ¿Y qué hay de nuevo en eso? ¿Qué hay de nuevo en ese mandamiento, que debemos amar a los demás? La ley de Dios gira alrededor del amor. Nosotros entendemos que los últimos seis mandamientos que Dios nos ha dado tienen que ver con cómo debemos amar a los demás. Pero fíjense en el resto de este versículo: **Así como yo os he amado, también vosotros debéis amaros unos a otros.** Del mismo modo. De la misma manera. **Como yo os he amado.** Esto lo lleva a una nueva dimensión. ¡Esto lo lleva a un nivel completamente nuevo! No se trata solamente de amar a los demás, pero debemos amarlos de la misma forma que Jesús Cristo ama a nosotros.

De este modo todos sabrán que sois mis discípulos, si os amáis unos a otros. ¿Que clase de amor es esta? ¡Su manera de amar! **Como yo os he amado,** él dijo. Amar los unos a los otros de esa misma manera. Y debido a esto, con el tiempo todos se enterarán de quienes son el pueblo de Dios. Eso es lo que ellos van a ver. Ese testimonio que ha estado siendo dado por la Iglesia durante 2.000 años. La manera que el Cuerpo se preocupaba por los demás, los permanecieron fieles hasta el fin, que tenían la misma opinión, que entendían esto, que vivían esto. Y quizá ellos no entendían la profundidad espiritual de esto, pero ellos lo vivieron. Ellos hicieron esto.

En la serie de sermones que acabamos de tener, *La virtud de la verdad*, hemos hablado de lo que dijo Cristo en esa última noche. Y sería bueno volver a leer esto una vez más. Y yo siempre me sorprendo cuando leo sobre un determinado período de tiempo, porque siempre hay algo único, algo diferente, un enfoque especial que Dios nos da en momentos especiales. Y algunos de esos momentos importantes y especiales tienen que ver con los Días Sagrados, tiene que ver con el Pesaj y los Días de los Panes sin Levadura, con el Día de Pentecostés, y los Días Sagrados en el otoño, y las cosas en las que nos centramos entonces. Y siempre hay algo único que Dios nos muestra a medida que nos acercamos a esos días. Y es principalmente durante ese período de tiempo que Dios nos muestra cosas. Dios nos guía y revela cosas a nosotros. Nos permite ver lo que Él desea que veamos, cosas en las que Él desea que nos centremos durante esos períodos de tiempo.

Este período de tiempo es muy importante para la Iglesia de Dios. Hemos pasado por un período de tiempo único durante el 6º período profético de 1.260 días, que fue uno de los últimos períodos proféticos que vamos experimentar antes del regreso de Jesús Cristo. Hay siete en total. Y el 6º período fue único para todos nosotros. Fue único para mí y para mi familia, y por eso también fue muy único para toda la Iglesia. Hemos pasado por muchas cosas, de una manera diferente a lo que estábamos acostumbrados antes de eso. Y por eso Dios nos bendijo. Y Él ha seguido bendiciéndonos y dándonos más y más y más. Y ahora, en esta oportunidad Dios nos está mostrando en lo que realmente necesitamos centrarnos. Y esto tiene que ver con las cosas que estamos escuchando durante... Bueno, que acabamos de escuchar durante los Días de los Panes sin Levadura y que estamos escuchando hoy, en este Sabbat semanal después de esa Fiesta, de ese período de tiempo, mientras continuamos ahora con la segunda y última parte del sermón *El Pesaj*.

Juan 15:1 - Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador. Bellos versículos. Una analogía de algo que Dios nos da. "Yo soy la vid verdadera." **Toda rama que en mí no da fruto, la corta.** Cuando se habla de una vid, de un viñedo, hay muchas cosas en que podemos pensar. He tenido la bendición de vivir en una región donde he podido ver y darme cuenta de lo que significa tener una viña y todo el trabajo que esto implica. Los trabajadores

que venían a cosechar las uvas. Las variedades especiales que los vinicultores cultivaban. En lugar de utilizar máquinas teníamos que cosechar con las manos. Cortábamos los racimos. Y esa era una experiencia única. Y poder ver como los vinicultores cuidaban de las vides después de la cosecha. En el comienzo del otoño cuando las hojas habían caído ellos podaban las parras para que ellas pudiesen producir más frutos el próximo año. Eso era lo que ellos querían.

Él dice: **Toda rama que en mí no da fruto, la corta.** Sobre todo si no está produciendo frutos, porque entonces la rama no sirve para nada. Esa rama hace daño al resto de la vid. Esta rama saca de la vid lo que necesita para estar sana o simplemente para seguir viviendo sin producir frutos; saca fuerzas del resto de la vid, del resto de la planta. Y entonces es mejor cortarla. Si esta rama ya no recibe del alimento que viene a través de la propia vid para producir uvas en abundancia, o si está quitando el alimento de las demás ramas, robando el alimento a otros, perjudicando a otros, impidiendo el crecimiento de los demás, entonces es mejor cortarla.

El que no da fruto - y podría añadir a esto, a este respecto, pensando en los que no dan frutos, y que también impiden a otros de dar frutos, que esto es lo que sucede espiritualmente dentro del Cuerpo. Lo que alguien o un grupo de personas hace, puede perjudicar a los demás. Lo que uno dice, sus acciones, o el ejemplo que debería estar dando pero que no da, todo esto puede empezar a hacer daño a los demás, porque otros pueden ser afectados por ese tipo de cosas. Y entonces ellos ya no producen los frutos que deberían estar produciendo si están en un entorno así. Y esto siempre ha sido un proceso en la Iglesia de Dios. Desde que yo estoy en la Iglesia, todos los años algunos... personas que yo conozco... son cortados, son separados de la vid.

Toda rama que en mí no da fruto, la corta; pero toda rama que da fruto la poda... Si hay una rama que está produciendo fruto todavía, entonces esa rama será podada para que pueda ser más sana. Hay pequeños trozos que tienen que ser cortados. Porque es mejor que esas cosas sean podadas. Cosas que tenemos en nuestras propias vidas, que tenemos que ver que tienen que ser cortadas de nuestras vidas, para que estemos mejor enfocados. Sea lo que sea. Las cosas en el mundo, en la familia, a nuestro alrededor, que pueden distraer nuestra atención de donde realmente necesita estar. Pero la elección es nuestra. Podríamos ser guiados e inspirados por el espíritu de Dios, para que podamos ver esas cosas, pero a menudo las ignoramos.

Toda rama que en mí no da fruto, la corta; pero toda rama que da fruto la poda para que dé más fruto todavía. Vosotros ya estáis limpios por la palabra que os he hablado. Eso es lo que nos limpia, la Palabra, la Palabra de Dios, el Logos, la mente de Dios, la verdad de Dios. Eso nos fortalece y, como dice aquí: "Vosotros ya estáis limpios." ¡Eso es lo que nos limpia! Si lo aceptamos en nuestra vida. Y aceptar esto significa que no solamente lo escuchamos, pero que esto trabaja en nosotros. Esto trabaja a través de la vid, para que produzcamos frutos.

Permaneced en mí... Esa palabra, esa hermosa palabra, "permanecer en", "habitar," "vivir". **Permaneced en mí, y yo permaneceré en vosotros. Así como ninguna rama puede dar fruto por sí misma, sino que tiene que permanecer en la vid, así tampoco vosotros podéis dar fruto si no permanecéis en mí.** Yo no puedo evitar, cuando leo algo así, de pensar en los cientos de personas que he conocido. Quizás miles que he conocido a lo largo del tiempo. Que nunca han sabido o que en realidad se olvidaron con el tiempo que la única manera de que

ellos pueden aferrarse a la verdad, la única manera de que ellos pueden ver la verdad, es estando cerca de Dios y de Jesús Cristo, es permaneciendo cerca de ellos, es estando alerta y en guardia, es siendo vigilantes espiritualmente, es estando centrados.

Yo soy la vid y vosotros las ramas. El que permanece en mí, que vive en mí, que habita en mí, como yo en él, dará mucho fruto; separados de mí no podéis hacer nada. Porque lo que sucede entonces es que una manera equivocada de pensar empieza a surgir. Cuando las personas comienzan a alejarse, cuando empiezan a ser separadas, su mente comienza a trabajar de la manera equivocada, comienza a justificar su manera de pensar, y, a veces ellas comienzan a venir con diferentes ideas y diferentes enseñanzas y creencias y dejan de creer en todo lo que ellos oyeron, que Dios ha dado a Su Iglesia.

El que no permanece en mí es desechado y se seca, como las ramas que se recogen, se arrojan al fuego y se quemán. Esto deja muy claro lo que puede suceder si uno sigue en ese estado. Si por cualquier razón una persona no puede ser despertada de su sueño espiritual, si por cualquier razón una persona ha llegado al punto de rechazar a Dios y a Cristo y a Su Palabra y Su forma de vida, entonces ella puede terminar así. ¡Fin y punto! Para siempre. Y eso es obviamente lo peor. Pero Dios ha mostrado también que mismo en medio de tanto engaño, muchos de los que han sido llamados van a tener la oportunidad ver una vez más. Sus ojos serán abiertos nuevamente y ellos van a tener la oportunidad de salir de la apatía espiritual y podrán elegir arrepentirse. Ellos van a poder reconocer el gran peligro que hay en tal mentalidad, en pensar de esa manera.

Un par de versículos más adelante, en el **versículo 9**, está escrito: **Así como el Padre me ha amado a mí, también yo los he amado a vosotros. Permaneced en mi amor.** "Como el Padre me ha amado." Esto dice mucho. Increíble, gran amor. Y yo pienso en lo grande que es el amor de Dios hacia unos pocos cientos de personas. Él nos hizo pasar por todo lo que hemos pasado y nos fortaleció, nos dio la oportunidad de ser más fortalecidos, para que pudiésemos seguir adelante. Él nos dio esto. Y pienso en lo que esto significa para el mundo. Que cosa impresionante es reconocer el valor de Dios en nuestra vida, el valor de Jesús Cristo en nuestra vida, y el valor de la Iglesia de Dios en nuestra vida y en las vidas de miles de millones de personas con el tiempo. **Así como el Padre me ha amado a mí, también yo los he amado a vosotros. Permaneced en mi amor.** Y como he dicho antes, esto dice mucho. ¿Qué hemos leído hace un instante? ¿Qué clase de amor es ese? Es una clase de amor que se sacrifica. Jesús Cristo sabía, entendía el sacrificio que Dios había hecho, que Dios estaba haciendo para que él, Jesús Cristo, Su Hijo, pudiese cumplir las cosas que iba a cumplir, también en su vida.

Versículo 10 - Si obedecéis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor... "Si obedecéis mis mandamientos". Si usted vive esta forma de vida, si usted vive la verdad que le fue dada, usted permanecerá (vivirá, habitará) en mi amor". Porque para cualquier ser humano vivir según los mandamientos de Dios significa sacrificarse, debido a nuestra naturaleza. Significa que tenemos que sacrificar a nuestro "yo". ... **así como yo he obedecido los mandamientos de mi Padre y permanezco en Su amor.** Habito, vivo en Su amor.

Os he dicho esto para que tengáis mi alegría y vuestra alegría sea completa. Bellos versículos. Y lo que nos es dicho aquí. El deseo de Dios, el deseo de Jesús Cristo para la Iglesia, es que seamos llenos de vida, que disfrutemos, que estemos llenos de entusiasmo por las cosas que Dios está haciendo y por las cosas que Él está

dando a la Iglesia. Las verdades. Todo lo que Él nos da, con lo que Él nos alimenta. “Os he dicho esto para que tengáis mi alegría y vuestra alegría sea completa”. Dios quiere que tengamos una vida plena, abundante y llena de significado. Que estemos llenos de vida.

Y éste es mi mandamiento: que os améis unos a otros, como yo os he amado. Él les dice esto nuevamente. Lo mismo que en el capítulo 13.

Y fíjense: **Nadie tiene amor más grande que el dar la vida por sus amigos.** Esa es la mente y la actitud que tenemos que tener los unos hacia los otros. Debemos estar verdaderamente dispuestos a sacrificarnos a nosotros mismos para dar a los demás. Para dar - esto significa mucho. Y muchas veces nosotros no entendemos lo que implica esto. Esto puede implicar algo que va mucho más allá de la comunión que tenemos en el Sabbat. Quizá en otro momentos, en las conversaciones que podemos tener los unos con los otros. Principalmente en los Días Sagrados, cuando podemos pasar más tiempo juntos. Es un vínculo especial que podemos tener los unos con los otros. Y para tener ese vínculo a menudo tenemos que hacer sacrificios. Muchas veces es una cuestión de sacrificar nuestros propios deseos y nuestro propio tiempo por el bien de los demás. Y muchas veces las personas aprenden a través de ese proceso cuando empiezan a aplicar eso y a ejercer eso y esto se convierte en algo normal en su vida. Y entonces uno se da cuenta de lo gratificante que es esto, de lo agradable que es esto. Porque lo que damos vuelve a nosotros. Cuando se trata de sacrificar a uno mismo, usted acaba recibiendo algo de vuelta. Y esto aumenta la satisfacción que usted tiene en la vida, la plenitud que usted tiene en la vida, sus sentimientos hacia los demás, su deseo de estar en la compañía de los demás. El vínculo que entonces se desarrolla va más allá de las palabras.

Versículo 14 - Vosotros sois mis amigos, si hacéis las cosas que yo os mando. Él estaba dispuesto a hacer lo que hizo por todos nosotros, por todos los que vendrían a lo largo del tiempo. Sus amigos. Una relación que podemos tener, una cercanía que podemos tener. Y debido a que todos somos parte del mismo Cuerpo, el Cuerpo de Cristo, podemos tener ese vínculo los unos con los otros si nos amamos de la misma manera. Si nos sacrificamos. ¡Sin ser egoístas! ¡Sin ir a hacer lo que nos apetece porque ya estamos cansados o porque no queremos ponernos a un lado, o porque no es lo que solemos hacer, porque no es fácil, no es fácil hacer ciertas cosas. Y a veces no es fácil hablar con ciertas personas. No es fácil. Usted tiene como que obligar a sí mismo, aunque le gustaría marcharse temprano o ir a hacer otra cosa, no estar con los demás, o lo que sea. Cualquier excusa que usted tenga, lo que sea, porque es más fácil hacer las cosas de otra manera, tal vez, o porque hay otra cosa algo que queremos hacer o otra persona con quien preferimos hablar quizás. Lo que sea.

¿Y que es la base de este nuevo mandamiento? No podemos olvidar esto. ¡Increíble! **Amarnos unos a otros...** y lo dice una y otra vez, **como yo os he amado.** ¡A base de sacrificio! No se puede escapar de ello. Eso es lo que se requiere. Y lo que recibimos a cambio de esto es una vida plena, una vida llena de alegría, plenitud de vida.

Vayamos a **Efesios 4**. Porque en nuestras relaciones, cuando estamos reunidos, juntos unos con otros, cuando a lo mejor hablamos por teléfono y compartimos unos con otros, o a través de un correo electrónico, sea lo que sea, tenemos que estar en guardia. Tenemos que estar atentos a lo que estamos haciendo. Tenemos que desear tener cuidado y asegurarnos de que estamos tratando de hacer las cosas como Dios quiere que las hagamos. Salir del

pecado, que es lo que significa el Pesaj en nuestra vida, algo que podemos hacer, que es parte de un proceso. Después que somos bautizados, después que somos sumergidos en el agua podemos empezar a vivir una nueva vida, como una nueva persona, debemos vivir en novedad de vida. Tenemos que vivir según el camino de vida de Dios, en la verdad, según Su Palabra, en Su camino. No podemos vivir egoístamente, no podemos hacer lo que nos da la gana, no podemos hacer caso omiso de nuestra responsabilidad de amarnos unos a otros, de amar a los hermanos que Dios ha puesto a nuestro alrededor, para que estemos en comunión. Porque eso es lo que Él nos ha dado. Él nos ha dado esa habilidad. Y si no acatamos esa responsabilidad, si no ejercemos esto, no estamos sacrificándonos.

Efesios 4: 29-Ninguna palabra corrompida, “vulgar”, “sin valor” **salga de vuestra boca**. O de lo que sus dedos, lo que usted escribe con un ordenados, sea lo que sea. **Ninguna palabra corrompida**, es decir, vulgar, sin valor. Esto es lo que significa esa palabra aquí. Esta es una buena descripción. **...salga de vuestra boca**. Tenemos que proteger nuestra lengua. Tenemos que cuidar lo que decimos. Tenemos que tener cuidado con lo que decimos para no herir a nadie, para no ser impertinentes con lo que decimos y causar daño a alguien.

Yo escucho con frecuencia las cosas que las personas han dicho. Y pienso en algo que he leído hoy en un correo electrónico, en un informe que uno de los elders me envió. Él habla de otro ministro, de algo uno dijo al otro, dos ministros, y que fue dicho de una manera más bien dura, más bien cruel. No sé cómo describir esto adecuadamente. Sin compasión, despiadado. Fue algo cruel, desprovisto de compasión, como echar sal en una herida abierta en lugar de mostrar compasión y misericordia. Sin tener en cuenta que a veces pasamos por cosas, pasamos por pruebas, por dificultades. Y cuando estamos pasando por ciertas cosas, no es el momento de tomar un palo y empezar a golpearlos y decir: ¿Has aprendido la lección ahora? ¿Has aprendido de esto? ¿Has aprendido? ¿Has aprendido? ¿Has aprendido ya? ¿Eh? ¿Eh? ¿Eh? ¿Has aprendido?” tratando de hundir a alguien más y más. ¿Y a no ha sido esa persona lo suficientemente humillada por lo que ha pasado y por el hecho de que se ha hecho publico que esa persona está pasando por dificultades y problemas? ¡Increíble!

Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca. ¡Vulgar! ¡Sin valor! ¡Inútil! Porque es para herir a alguien, para despreciar a alguien... “No ha sido mi intención ser tan duro.” ¡Entonces piense antes de decirlo! No permita que algo que es sólo basura salga de su boca. No deje que pensamientos despiadados que pueden herir a alguien, que pueden ofender a alguien, salgan de su boca, a través de su lengua. No necesariamente ofender, pero que pueden herir a alguien. He dicho una vez que si alguien se siente ofendido por algo que es dicho... Uno no debe sentirse ofendido. Pero a veces las personas ofenden con lo que dicen. ¡Y ellas no deberían decirlo porque esto hace daño! Uno puede hacer daño sin ofender. Una persona puede sentirse herida, traicionada, sentir como si hubiese recibido una puñalada, sentirse rechazada. Tenemos que tener cuidado con lo que decimos. No está bien decir lo que queremos, mismo que sea la verdad, si esto hace daño. Hay cosas que mismo que sean verdad a veces sólo hacen daño, y entonces es mejor no decirlas.

Ninguna palabra corrompida, que muchas veces simplemente no son totalmente ciertas o carecen de equilibrio. **Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca, sino la que sea buena...** Podemos mirar las cosas y decir: “Eso es bueno. Hay algo bueno en eso.” En lo que nos es dicho. Y si es bueno es porque está de acuerdo con Dios.

Está de acuerdo con la palabra de Dios. Está de acuerdo con lo que es correcto, con lo que está bien decir, que no hace daño a otra persona.

Si una persona tiene un determinado trabajo, tiene la responsabilidad de decir algo a otra persona porque esto es lo que le fue dicho que tiene que hacer... De vez en cuando yo tengo que recordar a los elders asociados, a los elders asistente, a los elders, que la corrección, las cosas que tienen que ver con los hermanos en la Iglesia, que esto no es su responsabilidad. Ellos están ahí para hacer trabajos administrativos y para ayudar al ministerio en lo que sea necesario, para hacer lo que les es dicho por aquellos que son sus superiores. Y nada más. Y las personas tienen que tener cuidado con esto, porque a veces, al hacer esto, uno hace más daño que bien a largo plazo. Pensando que están haciendo bien, pensando que tienen la responsabilidad de velar por el bien estar de las personas, de asegurarse de que las personas no hagan ciertas cosas o digan ciertas cosas. Y hay que tener cuidado - hay una línea muy fina en esto. Hay que tener equilibrio. A veces hay que abordar una situación. ¡Pero uno tiene que asegurarse de que se trata realmente de un pecado! Es mejor averiguar si realmente hay pecado involucrado en la situación, que debe ser abordado. Hay cosas que tienen más que ver con la necedad y la estupidez de las personas, con una mala elección en la vida, y no se trata de algo que es pecado, del que una persona tiene que arrepentirse. Y tenemos que tener mucho cuidado con esas cosas.

Y estamos siempre aprendiendo. Siempre estamos aprendiendo. Y todo el mundo puede aprender de ese tipo de cosas, de esos ejemplos. Ellos están allí por esa razón, para que las personas puedan aprender de ellos.

Ninguna palabra corrompida, palabras torpes, sin valor, **salga de vuestra boca, sino la que sea buena...**

siempre debe ser buena **para la edificación**. Es decir, para edificar. Si esto es destructivo, si hace daño, si hiere profundamente, ¿cuál es el propósito de esto? ¿Tiene usted la responsabilidad de hacer eso? ¿Es ese su trabajo? ¿Hay algo que es pecado y que usted tiene que abordar en la vida de alguien, o lo que usted dice es solamente algo insensato de su parte y no le importa a quien usted está haciendo daño? Tenemos que tener cuidado con lo que decimos, con lo que hacemos y con cómo lo hacemos. Y siempre debemos hacer lo que anima, que edifica, que ayuda a las personas y no algo que las hunde, que les hace daño. **...para ministrar** (servir) **gracia a los oyentes**. Favor. Ayuda. Eso es lo que quiere decir esto. ¿Lo que decimos hace esto?

Y no entristezcáis al espíritu santo de Dios... El espíritu de Dios desea... El deseo de Dios es vivir y habitar en todos y cada uno de nosotros. Pero si no cuidamos de lo que sale de nuestra boca, si usamos palabras bruscas, sin importarnos a quien hacemos daño, a quien estamos humillando... Porque a veces las personas hacen esto, pero no deberían. No se debe hablar de esa manera, porque esto entristece al espíritu santo de Dios. El espíritu de Dios no quiere que eso ocurra. El espíritu de Dios no quiere hacer daño a los demás, pero quiere edificar, animar, favorecer, dar gracia, misericordia, favor, ayudar a las personas, a los demás. Eso es lo que nos acerca más, como familia.

Y no entristezcáis al espíritu santo de Dios con el cual fuisteis sellados para el día de la redención.

Abandonad toda amargura... La amargura. A veces las personas simplemente no pueden reconocer o admitir que están amargadas por algo, que están molestos por algo. Y cuando usted está resentido por algo, si usted siente amargura por algo que alguien le ha dicho o ha hecho, y usted no puede perdonar esa persona y olvidar, sacar esto

de su mente, es fácil contestar bruscamente y decir algo que corrompido, palabras necias, sin valor, en lugar de ministrar gracia, en lugar de decir algo que edifica.

Estamos hablando de sacrificar aquí. Estamos hablando de algo increíblemente importante cuanto se trata de cómo Dios quiere que vivamos los unos hacia los otros, de amarnos unos a otros como Cristo nos ha amado. Tenemos que estar dispuestos a sacrificar a nuestro “yo”, nuestros deseos, nuestro tiempo, sea lo que sea, nuestra propia voluntad, para hacer la voluntad de Dios.

Abandonad toda amargura, ira... esta palabra "ira", significa "indignación". A veces las personas pueden estar indignadas por algo que alguien ha hecho o ha dicho. A veces esto es una mezcla de celos o envidia, o lo que sea. Y entonces uno juzga de manera equivocada las cosas en vida de los demás. Y entonces uno dice algo, algo sale de su boca, y uno ya no puede retirar lo que dijo. Y la ira, la indignación. Sobre todo porque no consideramos que alguien sea digno. No consideramos que alguien es digno de este camino de vida, de la verdad, de nuestra amistad, o lo que sea. Y nuestra tendencia es menospreciar a esa persona, porque no es tan buena como... A veces hay cosas que solo pueden causar daño. ¡Y estoy hablando de cosas que suceden! A lo mejor no a gran escala, como en el pasado, cuando el amor de muchos empezó a enfriarse y ese tipo de cosas era muy común en todas partes. Pero de vez en cuando esto asoma su fea cabeza. Y hay algunos que son más propensos a hacer esto. Esta es su batalla. Y hay que estar más en guardia, ¿no es así?

Abandonad toda amargura, ira y enojo... ¡Nunca deberíamos sentir ira! ¿Sentir ira hacia otra persona? ¿Estar enojado? Eso es... Dios lo llama por lo que es. Esto es asesinato. Es el odio. Es asesinato. Esto lleva al asesinato. Ese es el espíritu de asesinato, la ira, estar enojado con alguien. **...gritos...** Esta palabra significa simplemente "protestar" de lo que otro ha hecho. A veces simplemente no podemos aguantar más, y empezamos a hablar, a decir chismes sobre lo que la otra persona ha hecho y que nos ha afectado, que simplemente no nos gusta, en lugar de tratar del tema como Dios nos dice que debemos tratar. Si usted realmente piensa que alguien le hizo algo... Porque muchas veces las personas piensan que alguien hizo algo en su contra, pero esto no es cierto. Pero si usted sabe que ha pasado algo, y usted ha orado al respecto, ha pedido ayuda a Dios, orientación, y usted tiene la actitud correcta y el espíritu correcto, entonces Dios dice que usted debe hacer algo al respecto. Usted tiene que ir a hablar con su hermano, a solas. Usted debe ir a su hermano a solas. A veces esto sólo está en su mente. No es lo que él siente hacia usted.

Pienso en las cosas que han sucedido en el pasado. Pienso en algo que he leído hace poco, de alguien que reconoció que tenía algo en contra de mi persona, algo que estaba en su mente. Esto está en su mente. Yo no puedo hacer nada a respeto. Yo no puedo lidiar con eso. No puedo cambiar eso. Yo no he hecho nada malo. Pero si una persona tiene esa batalla, ella tiene que luchar y vencer esto, pedir la ayuda de Dios para vencer esto, para tener la actitud correcta. Y muchas veces es simplemente esto. Es una cuestión de tener la actitud, la manera de pensar correcta hacia otra persona. Porque uno se imagina cosas en su mente, quizá debido a su pasado, o debido a cualquier otra cosa que uno permite que entre en su mente. Uno entonces comienza a pensar: “En realidad ellos no me aman. Ellos no se preocupan por mí. Ellos no me quieren realmente”. Bla, bla, bla... Sea lo que sea que sucede a veces en la mente de las personas. Que ellas imaginan. Uno puede pensar cosas en su mente, empezar a pensar de manera equivocada hacia los demás.

... y maledicencias. Porque eso es lo que sigue a este tipo de cosas, cuando empezamos a pensar sobre injusticias o lo que sea. Maledicencias. Una palabra que significa calumnia, hablar mal de otra persona. A veces incluso en la Iglesia, las personas piensan que son... a veces las personas piensan que tienen el derecho de hablar de los miembros de su propia familia, de los miembros de su familia que no son parte de la Iglesia, de menospreciarlos. Y nosotros les decimos que están equivocados al hacer eso. Eso está mal. Eso es pecado. No se puede menospreciar a las personas. ¿Qué pasará el día en que Dios llame a esa persona y ella se entere de que usted ha hablado mal de ella a los demás en la Iglesia todo ese tiempo? ¡Porque esto va a pasar! Y muy pronto. Y ¿cómo esas personas le van a mirar? ¿Como alguien que está viviendo como Dios dice que debemos vivir? ¿O no? Porque si usted hace esto, es “o no”. Usted no está viviendo de la manera que Dios dice que debemos vivir hacia esa persona. No se trata solamente de vivir de esa forma hacia alguien en la Iglesia. Debemos estar aún más alerta sobre como vivimos hacia los hermanos y las personas de la Iglesia. Porque esta es la manera que vivimos hacia Dios, y es mucho más importante aún. Pero también tiene que ver con como vivimos hacia el mundo, si realmente entendemos esto.

...y la maledicencia, hablar mal de alguien, menospreciar a alguien. Nadie debería hacer esto. Hablar mal, de manera desdeñosa, de otra persona. Un pariente, un cónyuge, un hijo. Hablar mal de ellos a otra persona en la Iglesia. ¿Cuál es el propósito de eso? ¿Cuál es el objetivo de esa? ¿Sólo menospreciarlos? Compartir ciertas cosas, una prueba o una batalla que tenemos, lo que alguien está haciendo, esto es una cosa. ¿Pero hablar mal de alguien sólo porque usted está enojado con esa persona, está molesto por algo que esa persona le hizo? Tenemos que ser muy cuidadosos. Tenemos que cuidado con lo que hacemos y con lo que compartimos. A veces está bien compartir ciertas cosas, pero tenemos que tener cuidado de lo que compartimos, y de en contexto lo ponemos, y preguntarnos si es realmente necesario hacer esto. Si algo es maledicencia, si algo es un calumnia, si es simplemente para difamar a alguien, para que los demás vean que esa persona no es buena, para que no la vena con buenos ojos, si nada buena va a resultar de eso, sea lo que sea. Y a veces hay situaciones así. Pero hasta que uno es llamado esa persona no va a cambiar y siempre vamos a tener problemas con algunas personas. Y a veces hablar de ello con alguien más cercano a nosotros, porque nos preocupamos con esas personas, porque las amamos, esto es un asunto diferente. Es un asunto diferente si realmente lo hacemos por amor y preocupación por la otra parte. Pero a veces, y con demasiada frecuencia, no hacemos esto por amor genuino y porque nos preocupamos por esa persona, pero solamente para menospreciarla, hablando mal de ella.

Continuando... **Abandonad toda amargura, ira y enojo, gritos y maledicencias, y toda forma de malicia.** En otras palabras: debemos abandonar todo lo que está mal, porque esto es solo maldad. Uno es indiferente y simplemente dice algo, sin preocuparse si esto va a hacer daño a alguien. O por alguna razón piensa que debe decirlo para enseñar algo a alguien, para humillar a alguien. ¿Por qué hacer eso? ¿Cuál es el propósito de pasar por algo así, porque tienen que aprender algo si ya lo tienen bastante difícil con lo que tienen? ¡Hay que darles un poco de animo, hay que decirles algo positivo, algo que les ayude a soportar las pruebas! Algunas cosas son simplemente maldad y no deberían existir en nuestra vida.

Más bien, sed bondadosos... Hay cosas que hacemos y simplemente no estamos siendo bondadosos unos con otros. Hay algunas cosas que simplemente no se puede llamar de bondadosas. **Más bien, sed bondadosos y**

compasivos unos con otros... ¡Compasivos! No bruscos. No desagradables. No golpeando con las palabras. No apaleando a alguien cuando ya están heridos. **Más bien, sed bondadosos y compasivos unos con otros...** Sin dureza de corazón, sin condenar, sin juzgar, no echarles las cosas en cara. ¿Cuál es el propósito de hacer algo así? **...perdonándoos mutuamente...** Porque muchas veces esto tiene que ver con la voluntad de perdonar algo que pensamos que alguien nos ha hecho o la manera que ellos han afectado nuestra vida. **...así como Dios os perdonó en Cristo.** Hemos aprendido una importante lección. Si realmente comprendemos lo que nos fue dado, si realmente entendemos lo que Dios nos ha dado, la paciencia de Dios, la misericordia, el amor, el perdón de Dios una y otra vez en nuestras vidas, entonces debemos mostrar lo mismo hacia los demás. ¿No es de lo que se trata todo esto? Porque de esto se trata. Y si no podemos aprender esa parte, si no podemos empezar a hacer esto, entonces solo estamos recibiendo. “Lo voy a tomar. Solo voy recibir”. Como el favor y la misericordia. “Voy a tomar todo lo que pueda obtener de Dios, pero no voy a cambiar mi vida y dar lo mismo a los demás”. Esto es lo que usted realmente dice y hace muchas veces.

Y en el siguiente capítulo esto es aún más específico. **Efesios 5:1- Sed pues imitadores...** esta palabra significa “seguidores”, “seguir el ejemplo de”. “Sed seguidores de Dios”. De la mente. De la verdad. De la palabra. De la forma de pensar hacia los demás. De cómo Él nos bendice, nos trata, trabaja con nosotros. ¿No deberíamos hacer lo mismo con los demás? **...como hijos amados.** Amado. Amado. Querido. Hijos amados. **Y andad en ágape,** el amor de Dios. Andar en esto. Es una elección. Amar o no amar. Sacrificar o no a sacrificar. De esto se trata. **...así como...** como, de nuevo aquí. Lo mismo que hemos leído en Juan 13. **...así como Cristo nos amó y se entregó por nosotros como ofrenda y sacrificio de olor agradable para Dios.** Porque eso es lo que agrada a Dios. Eso es lo que Dios desea. Él quiere que estemos dispuestos a sacrificarnos, a salir de nuestra zona de confort, de nuestra comodidad, sacrificar nuestro tiempo, nuestro dinero, lo que sea, para beneficiar a los demás.

A veces las personas no se dan cuenta de lo bendecidas que son. Incluso con las cosas materiales. A veces las personas simplemente no entienden. A veces las personas salen a comer juntas. ¿Y las que son más bendecidas comparten lo que tienen? ¿Están sacrificando algo para que otros también sean bendecidos? ¿Sacrifican algo pagando la cuenta para los que no son tan bendecidos? Tenemos que hacer lo mismo, cada uno de nosotros. Tenemos que esforzarnos, sacrificar y dar lo que podamos. Y hay personas que tienen más posibles, pero no hacen esto. Usted tiene que examinar bien a sí mismo y preguntarse: “¿Qué estoy sacrificando?” Porque a veces todo se resume a nuestra disposición de sacrificar nuestro tiempo, energía, nuestro “yo”, sea lo que sea. Y muchas veces eso incluye también nuestro dinero. La disposición de dar, porque esto nos fue dado. Nos fue dado mucho. ¿Cuánto de esto damos de vuelta, a los demás?

Versículo 3 - Pero fornicación (es decir la inmoralidad sexual), **y toda inmundicia...** la impureza. Esto es de lo que se está hablando aquí. De lo que es impuro, de lo que es inmoral. **...o la avaricia,** en otras palabras, desear más, desear conseguir algo más. **...ni siquiera debe mencionarse entre vosotros, como conviene a los santos.** No trate de obtener poder. No trate de hacerse notar. No trate de ser reconocido, de obtener poder y reconocimiento, ser ordenado o lo que sea. Porque eso sucede. Eso ocurre a veces. Y en la mayoría de los casos yo puedo ver esto, mismo cuando la persona en cuestión no lo ve. Una cosa es ser amable y agradable, pero otra cosa muy diferente es hacer todo lo posible para forzar ciertas cosas, para hacerse notar por la razón equivocada. Eso está mal.

Y nuevamente aquí: **Tampoco debe haber palabras indecentes**, vergonzosas o sórdidas, **conversaciones necias**, nada de conversaciones necias. Debemos tener cuidado con lo que sale de nuestra boca, ¿verdad? **...ni bromas groseras...** En otras palabras, cosas que ponen en ridículo, que son una falta de respeto hacia los demás. Esto es lo que significa esta palabra. Porque a veces lo que sale de nuestra boca revela que no respetamos realmente como deberíamos a los hijos de Dios, a la Familia de Dios. **...cosas que no son apropiadas.** En otras palabras, que no son adecuadas o convenientes. Que no están bien. **Más bien, usad vuestras bocas para dar gracias a Dios.** Eso es lo que debería estar en nuestra mente. Las acciones de gracias, el agradecimiento por lo que Dios nos ha dado, y la disponibilidad de dar a lo demás de lo mismo que Dios nos da. La mente de Dios en nosotros, la gracia que recibimos y que puede vivir en nosotros. De eso se trata la gracia. Esta es una hermosa verdad. El deseo de Dios es que Su gracia obre a través de nosotros para el beneficio de otros.

Versículo 17. Un poco más adelante. **Por tanto, no seáis imprudentes, sino entendidos de cuál sea la voluntad del Señor.** Cual es la voluntad de Dios. **Y no os embriaguéis de vino, en lo cual hay disolución...** En otras palabras, hay algo que podemos aprender de lo que puede ocurrir físicamente. Nosotros entendemos que podemos beber pero con moderación, que no debemos beber demasiado. Y a veces tenemos que dar instrucciones más claras, para asegurarnos de que las personas no se pasen de la raya. Tenemos que controlar a nosotros mismos. Tenemos que mirar a nosotros mismos, nuestro comportamiento. No hay nada de malo en tomar una copa de vino, en tomar una copa de bebida alcohólica, en beber con moderación con otros. Pero hay que hacer esto con moderación. Pero si uno va demasiado lejos, bebemos en exceso. Y el ejemplo, la analogía aquí **...pero sed llenos del espíritu.** En otras palabras, si usted quiere llenarse de algo, que se llene del espíritu de Dios. Porque nunca podemos tener demasiado de esto. No se puede tener demasiado del espíritu de Dios. Y esa es la analogía que nos es dada aquí.

Versículo 19 - Hablando entre vosotros, o los unos con los otros, **con salmos, y con himnos, y canciones espirituales...** En otras palabras, en la forma que hablamos. No se trata de que citemos salmos o proverbios o que cantemos. No se trata de algo físico, pero de algo espiritual. Algo que se puede ver en lo que estamos haciendo. Y esto es hermoso, es como una hermosa canción, una hermosa melodía, que suena muy bien. Esto es algo bueno. “Cuán bueno y cuán agradable es que los hermanos habiten juntos en armonía” (Salmo 133:1). Esto es algo puro, es algo bello. Y al igual que la música, esto alegra la vida de uno. De ahí esta analogía. **...cantando y alabando al Señor en vuestros corazones.** Esto describe de manera física la alegría y la plenitud de vida. Pero intenten entender esto en un plano espiritual, porque esa alegría, ese entusiasmo, esa plenitud de vida sólo pueden venir a través de la experiencia. Esto nos llena y nos aviva. La música puede avivarle y también la manera correcta de vivir y las conversaciones sanas, la comunión son los demás puede traerle alegría.

Dando siempre gracias... y hemos hablado largo y tendido sobre esto en la serie de sermones *La virtud de la verdad*. Que debemos dar gracias a Dios por lo que Él nos ha dado. Nosotros nos centramos en esto, comprendemos que tenemos que estar agradecidos por muchísimas cosas, que debemos pensar en ellas. Usted tiene que parar y pensar en las cosas por las que usted tiene que estar agradecido. Y es bueno hacer esto con frecuencia, en oración, simplemente decir a Dios las cosas por las que estamos agradecidos a Él. Escribirlo quizá. O al menos orar al respecto y simplemente decirle a Dios: “Tengo tantas cosas de las que tengo que estar

agradecido . Ayúdame a centrarme en ellas”. Cuanto más nos centramos y vemos las cosas por las que tenemos que estar agradecidos, más y mejor las comprendemos. De verdad. **Dando siempre gracias a Dios el Padre por todo, en el nombre de nuestro Señor Jesús Cristo.**

¿Y todas estas cosas tienen que ver con qué? Con recibir nuestro sacrificio del Pesaj. Con recibirlo en nuestra vida. Con amar a los demás como él nos ha amado. Con sacrificar. ¿Estar dispuestos a sacrificar todo con el propósito de qué? De cambiar. De ser transformado. De salir del pecado. De esto se trata el sacrificio del Pesaj, para ayudarnos a salir del pecado, a salir de Egipto espiritual.

Y nuevamente, el significado de la palabra sacrificio: “Perder o renunciar a una cosa por otra cosa que es de mucho más valor.” ¿Que tiene un mayor valor para nosotros y qué es lo que realmente más apreciamos?

Vayamos a **1 Juan 3**. Hay tanto que es dicho aquí. Juan escribió muchas cosas que Jesús Cristo dijo esa última noche. Y más tarde, a medida que él crecía a través de las cosas que Dios le fue revelando, él llegó a una comprensión más profunda de lo que Jesús Cristo dijo en la noche del Pesaj. Lo que está escrito en Juan 13, 14, 15. Y él después explicó esas cosas, como aquí en **1 Juan 3:16**. Él dijo: **En esto hemos conocido el amor de Dios...** Esto es de lo que hemos estado hablando, del amor de Dios, un amor que se sacrifica. Ese es el tipo de amor con el que Él nos ama. Esa es la clase de amor con que Jesús Cristo nos ha amado. Y ellos siguen amándonos con ese tipo de amor, sacrificándose por nosotros. Eso es algo en el que debemos pensar. ¿Qué significa eso de que ellos siguen sacrificándose por nosotros?

En esto conocemos el amor de Dios, en otras palabras, es el amor de Dios. Pero Jesús Cristo vivió ese amor que se sacrifica como un ejemplo para nosotros, para que podamos aprender de ellos, aprender lo que significa, conocer esta clase de amor. Porque solo así vamos a poder vivirlo alguna vez. Y entonces él sigue diciendo: ... **porque él dio su vida por nosotros**. En otras palabras, él se sacrificó. ...**también nosotros debemos...** ¿Hacer qué? ¡Increíble! ...**dar nuestras vidas por los hermanos**. Los unos por los otros. ¡Sacrificio! No hemos sido llamados para seguir siendo egoístas. No podemos seguir haciendo lo que nos da la gana, lo que nos satisface, lo que nos conviene, las cosas con las que nos sentimos cómodos. Si pensamos de esta manera estamos errando el blanco, si pensamos que eso es lo que nos conviene, que eso es lo que realmente nos satisface. Porque, si empezamos a vivir esto, aprendemos más y más, y la mayor recompensa y bendición viene del pueblo de Dios, de estar con el pueblo de Dios, de estar cerca de ellos cuando tenemos oportunidad de hacer esto. Esa es nuestra familia. Y ahí es donde podemos recibir mucho más de la plenitud de la vida. De lo contrario, si no experimentamos esto, si no nos sacrificamos, no podemos las bendiciones de esto, de lo que esto significa.

Jesús Cristo nos dio el ejemplo y entregó su vida voluntariamente, sacrificó su vida por el pueblo de Dios, según la voluntad de Dios, por amor a nosotros. Y esto es exactamente lo que debemos hacer también, cuando recibimos ese amor en nuestra vida.

1 Juan 3:9. Y cómo podemos lograr esto nos es explicado en los versículos anteriores. Se esto se trata la temporada del Pesaj. Y más en concreto los Días de los Panes sin Levadura.

1 Juan 3:9 - Todo aquel que ha nacido de Dios, que ha sido engendrado del espíritu de Dios, **no comete pecado**, y esta palabra significa “practicar”. Esto no quiere decir que no va a haber pecado en su vida del que usted tiene que arrepentirse. Tenemos que arrepentirnos día tras día. Y cuando hayamos nacido literalmente como seres espirituales, ya no cometeremos ningún pecado. Pero mientras tanto, mientras seamos seres humanos físicos, engendrados del espíritu, cuando pecamos... no vivimos en pecado. No practicamos el pecado. No debemos practicar el pecado. Debemos salir del pecado. Debemos luchar contra el pecado. Debemos huir del pecado. Escapar del pecado,. Debemos alejarnos del pecado. Ir en la dirección totalmente opuesta a esto. Salir de esto.

Todo aquel que ha nacido, en otras palabras, que ha sido engendrado de espíritu de Dios, **no practica el pecado, porque la simiente de Dios permanece en él, y no puede seguir pecando porque ha nacido** (ha sido engendrado) **de Dios**. Y aquí vemos nuevamente este proceso de ser engendrados por el espíritu de Dios y lo que esto significa. Porque si el espíritu de Dios está en nosotros, entonces no podemos seguir practicando el pecado. Porque si practicamos el pecado estamos separados del flujo de ese espíritu y esa vida no seguirá dentro de nosotros. No seguirá brotando en nosotros. Como ha pasado con los que han quedado dormidos y han sido dispersados. Esa vida no está en ellos en estos momentos. El flujo del espíritu de Dios no está allí.

Versículo 10 - En esto se revelan los hijos de Dios y los hijos del diablo: Todo aquel que no practica la justicia, en otras palabras, que no la pone en practica. Porque se trata de lo que hacemos. O bien practicamos la justicia o no la practicamos. O bien practicamos y vivimos esta forma de vida o no lo hacemos. **Todo aquel que no practica la justicia no es de Dios...** En este caso estamos separados de Dios. Uno está separado. **...ni tampoco el que no ama a su hermano**. Y a menudo pensamos en términos físicos, que, sí, que amamos a todos. ¿Pero reflejamos esto en lo que estamos viviendo? ¿Reflejamos esto en lo que decimos? ¿Reflejamos esto en nuestras acciones? ¿Reflejamos esto en nuestro espíritu, en nuestra mente, en nuestra vida, en el sacrificio que es evidente en nuestra vida? ¿Sabemos lo que fue sacrificado para darnos la capacidad de amar a los demás? Si no estamos sacrificando entonces estamos amando realmente. Estamos haciendo las cosa a nuestra manera. Estamos haciendo lo que nos da la gana. Estamos controlando nuestra propia vida, nuestra propia familia, sea lo que sea, estamos controlando las cosas y no estamos sacrificándonos realmente.

¿Y que significa sacrificarse realmente para que los demás puedan crecer, puedan ser bendecidos, puedan tener una vida mejor, para que su vida pueda ser más enriquecida, más feliz, más plena?

Todo aquel que no practica justicia no es de Dios, ni tampoco el que no ama a su hermano. De eso se trata. **Porque, este es el mensaje que habéis oído desde el principio: Que nos amemos unos á otros**. Es un amor que se sacrifica, ¿no es así? Es un espíritu de sacrificio – de auto sacrificio. **No como Caín, que era del maligno, y mató á su hermano. ¿Y por qué causa le mató? Porque sus obras eran malas, y las de su hermano justas**. Los celos, la envidia que a veces puede entrar en la vida de las personas. Ahí es de donde eso viene.

Versículo 13 - Hermanos míos, no os asombréis si el mundo os aborrece. Nosotros sabemos que hemos pasado de la muerte á la vida, porque amamos á los hermanos. Bellos versículos aquí y lo que ellos dicen. “Hemos pasado de la muerte a la vida”. Y esto es lo que significa salir del pecado. ¡Esto significa la vida!

Significa crecer en el camino de vida de Dios. Porque amamos, porque nos sacrificamos para ser parte de una comunión. **El que no ama**, en otras palabras, si usted tiene la capacidad de amar, sabe como hacer esto, usted sabe cómo puede hacer esto, usted sabe lo que usted puede hacer en su vida, las cosas que tiene que abstenerse de decir, las cosas que puede hacer para demostrar amor a otra persona. Pero si no estamos dispuestos a amar a otra persona sacrificando nuestro tiempo, energía, dinero, sea lo que sea. **El que no ama a su hermano, permanece en la muerte.** Si no estamos dispuestos a amar sacrificando nuestra vida, entonces no estamos viviendo de acuerdo con el camino de vida de Dios. Estamos paseando por el patio, fingiendo estar haciendo esto.

Todo aquel... Y esto es lo mas emocionante de esta temporada festiva que acabamos de celebrar, de los Días de los Panes sin Levadura y lo que ellos representan; y este sermón en este Sabbat después de la Fiesta de los Panes sin Levadura que hemos estado celebrando. Y que impresionante mensaje que Dios nos está dando. Antes y después de esta temporada festiva del Pesaj y la Fiesta de los Panes sin Levadura. La bendición y el enfoque que Dios quiere que tengamos en la Iglesia es los unos hacia los otros. Todo gira alrededor de cómo vivimos los unos hacia los otros. La fe, hemos sido poderosamente bendecidos en eso. Como ya he hablado en sermones anteriores aquí, hemos sido bendecidos poderosamente con la fe, con la confianza y con la audacia que tenemos, que hemos tenido para llegar hasta 2012, y que estamos teniendo ahora para llegar 2019. Y esto es lo que vivimos, porque esto es lo que Dios nos dio como nuestro enfoque. Como en 2012, Dios nos dio ese enfoque. Él nos ha bendecido en poder tener ese enfoque con un propósito, por una razón. La personas pueden analizar, pensar demasiado sobre esas cosas, en vez de recibir, de reconocer y aceptar lo que Dios nos ha dado. Porque nosotros tenemos la verdad. Porque nosotros sabemos la verdad. Y esto es una cuestión de lo que vivimos individualmente, de cómo vivimos, de en qué centramos nuestra vida. Nosotros vivimos por la fe, esto es parte de nosotros. Es parte de nuestro ser. Pero ahora debemos centrarnos más en nuestras relaciones.

Porque esta es una área que necesita ser limpiada, que debe ser abordada para que podamos seguir hacia adelante y hacer lo que tenemos ante nosotros. Para poder trabajar en estas cosas ahora, en el próximo año, principalmente entre las dos Fiestas de los Tabernáculos. Para que nos centremos más en estas cosas en nuestras vidas dentro de la Iglesia, para que podamos ser mucho, mucho más fortalecidos en nuestro espíritu, y en nuestra mente. Para estar en unidad con Dios para poder hacer lo que tenemos delante de nosotros, que no sabemos muy bien cómo debemos hacer todavía. Pero lo haremos. Vamos a hacer una gran obra, para la que Dios nos está preparando mientras seguimos adelante, rumbo al 2019. Y si tenemos que seguir más allá de eso, seguiremos más allá. Yo estoy siendo abierto y honesto con ustedes sobre eso. Hemos aprendido esto. Vamos hacia adonde Dios nos guía. Y si hay un propósito en ello, Él nos lo revelará. No importa si el mundo se ríe de nosotros. Si su familia se ríe de usted. Usted sigue adelante, porque usted conoce la verdad. Y qué será de usted si usted no vive según que Dios le ha dado, la presente verdad, con un determinado propósito. Sea cual sea ese propósito.

Y en el capítulo 6 una gran parte de ese propósito fue mostrada. ¡Que cosa hermosa! Yo creo esto con todo mi ser. Como antes con 2012. Yo creo en 2019. Porque a veces las personas pueden quedar un poco aturdidas con todo esto. Pero esta es la realidad de la vida que está ante nosotros. Esto es lo que estamos haciendo, es la realidad de nuestra vida. Y vivimos según el camino de vida de Dios. Y las cosas de las que estamos hablando en este sermón hoy aquí, que empezamos en el 1^{er} día de los Panes sin Levadura, es lo que nosotros vivimos los unos hacia los otros. Es la forma en que vivimos los unos hacia los otros. Esa es una de las cosas más importantes de nuestra

vida, nuestra forma de vivir espiritualmente. Y si estamos o no llenos del espíritu de Dios. Esto es revelado. Esto es reflejado. Y si no tenemos amor, da igual lo que hacemos. No tenemos nada. Porque todo gira alrededor de la relación que tenemos con Dios y de la relación que tenemos los unos con los otros. Y seguimos adelante.

Nuevamente aquí: **En esto...** Voy a volver un poco y leer esto nuevamente, porque quiero que ustedes lo vean en su contexto. **Hermanos míos, no os asombréis si el mundo os aborrece. Nosotros sabemos que hemos pasado de la muerte á la vida, porque amamos á los hermanos.** Porque vemos nuestro sacrificio. Sabemos que es ese sacrificio. Sabemos lo que nuestro “yo” quiere hacer a veces y nosotros decimos no y hacemos lo que es mejor para el Cuerpo, lo que beneficia el Cuerpo. **El que no ama permanece en la muerte. Vive, habita. Todo aquel que odia a su hermano es un asesino.** Esa es una palabra muy fuerte, pero significa simplemente la falta de amor, la negativa en demostrar amor. Si no estamos sacrificándonos por amor a los demás, entonces Dios llama esto por su nombre. Esto es el odio. Porque tenemos la capacidad de amar, tenemos el conocimiento, tenemos los medios para amarnos unos a otros. Todo lo que tenemos que hacer es elegir esto. En todos los versículos que acabamos de leer hemos visto, nos hemos centrado, hemos hablado de cómo vivimos, de cómo hablamos, etc., los unos hacia los otros.

En esto hemos conocido el amor de Dios: en que Jesús Cristo dio su vida por nosotros. Así también nosotros debemos dar la vida por nuestros hermanos. Y así el círculo se completa y volvemos nuevamente a este versículo. Muy hermoso lo que nos es dicho aquí. Muy hermoso lo que nos fue dado.

Vayamos a Éxodo. Éxodo. recordando estos días y las cosas que son abordadas aquí. Porque aquí tenemos un ejemplo físico de algo que pasó, de lo que podemos aprender muchas lecciones espirituales. Esas cosas sirven de ejemplos para nosotros. Vamos a leer lo que Dios dijo a los israelitas en el principio, cuando les ordenó celebrar el primer Pesaj.

Éxodo 12:14 - Y este día, hablando del Pesaj, **os ha de ser en memoria. Y celebrareis fiesta** o “celebrareis una fiesta”. Esa temporada. No se trata solamente de un día. Se trata de una temporada . Y las personas han distorsionado y tergiversado algunos de estos versículos. Y algunas de las cosas de las que se hablan aquí son sobre el Pesaj. Pero entendemos que se trata de la temporada del Pesaj. Y la temporada del Pesaj abarca también la Fiesta de los Panes sin Levadura, que viene después del Pesaj. Y Dios deja esto bien claro aquí. Y debemos celebrar esa temporada, ese periodo de tiempo, y sobre todo el Pesaj, en memoria. Y Dios nos muestra esto en otros versículos de las Escrituras. Es una temporada en la que debemos centrarnos año tras año, es un recuerdo, un tiempo que debemos recordar, pensar sobre ello. Porque no podemos entrar en el plan de Dios hasta que recibamos el Pesaj. Y entonces podemos entrar en lo que viene exactamente después de esto.

Y celebrareis una fiesta... esto puede ser mal interpretado a veces. Esto no se refiere al 1^{er} día. El Pesaj no es una fiesta. Sabemos a que Fiesta se refiere aquí. Esto está muy claro en Levítico 23. ¡Acabamos de leerlo! Allí se explica muy claramente que días son estos. “En el día catorce entre las dos tardes”. Queda claro cuanto esto comienza y cuando termina. Se trata del Pesaj. Esto es lo que debemos tener en memoria. Es un día que debemos recordar año tras año, también todo lo demás que sigue. Pero este día aquí es un día especial. Lo que viene después de ese día tiene que ver con salir del pecado. Lo que viene después del Pesaj, los Días de los Panes sin

Levadura, representa para nosotros que debemos comer del pan sin levadura de la vida, que debemos tener el espíritu de Dios en nuestras vidas.

Y habéis de celebrarlo como fiesta solemne al SEÑOR durante vuestras generaciones: por estatuto perpetuo lo celebraréis. Esa es la palabra correcta. Esto no se refiere nuevamente al Pesaj. Esto se refiere a una fiesta. El Pesaj no es una fiesta. Nosotros entendemos eso. **Siete días comeréis panes sin levadura.** Sabemos que esto no se refiere al Pesaj. Sabemos que Fiesta es esta. **Siete días comeréis panes sin levadura; y así el primer día haréis que no haya levadura en vuestras casas:** en otras palabras, para entonces todo lo que es leudado debe haber sido completamente sacado de nuestras casas. Esto no significa que usted debe empezar a hacer esto en el primer día. En ese día ya no debe haber nada, todo debe haber sido sacado. Y ano debe estar allí. **...porque cualquiera que coma algo con levadura desde el primer día, el 15º día del primer mes, hasta el séptimo, el día que hemos celebrado ayer, esa persona será excluida de Israel.** Separado de Dios. Las personas que no obedecen a Dios, que no hacen las cosas de la manera que Dios dice que debemos hacer, no tiene parte con Dios. Dios no está en ellas.

El primer día habrá santa convocación, y asimismo en el séptimo día... Ayer fue el 7º día, el 21^{er} día del primer mes. **...habrá una santa convocación. Ningún trabajo haréis en ellos,** es decir, no preparar o hacer nada, **excepto la preparación de lo que cada uno haya de comer. Solo eso podrán hacer.** La preparación de la comida o salir a comer. Es lo mismo. Esto está permitido. Las personas han hecho un lío con algunas de esas cosas.

Continuando. **Versículo 17 - Y celebrareis la Fiesta de los Panes sin Levadura, porque en este mismo día Yo saqué vuestros ejércitos de la tierra de Egipto.** Y pienso en lo que vendrá. Ejércitos. ¡Ejércitos! ¡Multitudes de personas! Eso es lo que está siendo representado aquí. Multitudes de personas que salen de una nación, la cantidad de tiempo que ellos habían estado allí y como ellos habían crecido. Y que ellos estaban siendo sacados de Egipto por Dios. Pienso en lo que viene. ¡Ya casi estamos! ¡Casi! Pienso en la magnitud de los tiempos en que vivimos y de los tiempos en los que ya casi estamos. En como Dios está preparando un éxodo mucho mayor de Egipto espiritual, para llevar los a una tierra prometida, a un período de tiempo que será gobernado por Él, cuando Su gobierno gobernará y reinará sobre la tierra. **Y celebrareis la Fiesta de los Panes sin Levadura, porque en este mismo día Yo saqué vuestros ejércitos de la tierra de Egipto. Por lo tanto, guardaréis este día en vuestras generaciones por costumbre perpetua.**

En el primer mes, en el decimoquinto [debe ser decimocuarto] día del mes por la tarde... “ba erev”, que significa, “a la puesta del sol”. Nosotros sabemos cuándo es esto, cuando comienza ese día. **...comeréis panes sin levadura,** tan pronto empiece ese día. **...a los catorce días,** como dice aquí, **hasta la tarde,** en otras palabras, cuando el sol pone en el día del Pesaj. Eso es lo que se está diciendo aquí. Cuando el sol se pone el Pesaj, el 14º día termina, y empieza el 15º día. Espero haber dicho el 14º día. Creo que he dicho 15º. Pero tiene que ser 14º. En el día catorce del mes por la tarde, en otras palabras, después del Pesaj, cuando termina el Pesaj. Sabemos cuando es esto. **...comeréis panes sin levadura.** Entendemos que entonces comienza la Fiesta de los Panes sin Levadura. El día del Pesaj no es parte de la Fiesta de los Panes sin Levadura. No es un día en el que debemos comer pan sin

levadura, excepto los miembros bautizados que participan de la ceremonia del Pesaj y toman un poco de pan sin levadura.

Nuevamente: **...comeréis los panes sin levadura, hasta el veintiuno del mes por la tarde.** Cuando el sol se pone. Entonces la fiesta ha terminado. Ayer por la noche, ayer al atardecer, cuando el sol se puso en el cielo, en el oeste y desapareció, ese 7º día terminó. Era el 21^{er} día por la tarde, y la Fiesta de los Panes sin Levadura ha terminado. Y no mucho después de esto las personas empezaron a comer pan leudado nuevamente. Uno lo echa de menos. Lo echamos de menos. No saquen conclusiones erróneas de eso, porque no hay nada de malo en ellos. Podemos separar los ejemplos físicos que Dios nos da y usarlos en la proporción adecuada. Dios nos ha dado ejemplos de cosas físicas para que los apliquemos en las cosas espirituales en nuestra vida.

Por siete días no se hallará levadura en vuestras casas, porque cualquiera que comer algo leudado, así extranjero como natural del país, esa persona será excluida de la congregación de Israel. ¿Y qué significa esto? Esto es lo mismo espiritualmente. Si usted come, si usted toma parte en lo que es leudado, si usted participa del pecado, usted es cortado del flujo del espíritu santo, del flujo del espíritu de Dios. Y entonces usted tiene que arrepentirse, tiene que volver directamente al Pesaj, y aceptar el Sacrificio del Pesaj en su vida y pedir perdón a Dios a través de su sacrificio del Pesaj, que nos permite ser perdonados del pecado a través de Jesús Cristo.

Y entonces llegamos finalmente al **versículo 20 - Ninguna cosa leudada comeréis; en todas vuestras habitaciones comeréis panes sin levadura.**

Más adelante en el **versículo 25 - Cuando entréis en la tierra que el SEÑOR ha prometido daros, vosotros seguiréis celebrando esta ceremonia. Y cuando vuestros hijos os pregunten: “¿Qué significa para vosotros esta ceremonia?”, les responderéis: “Este sacrificio es el Pesaj del SEÑOR... Y las lecciones que acabamos de oír en este sermón significan mucho para nosotros. Jesús dijo en Juan 13: “Un nuevo mandamiento os doy: que os améis los unos a los otros”. Y no queda en esto. “Como yo os he amado”. Y esto es de lo que se habla aquí, de este periodo de tiempo, de un sacrificio, del sacrificio del Pesaj del SEÑOR, que nos fue dado, para sacarnos de Egipto, para que ellos pudiesen ser sacados de Egipto, para sacarnos de Egipto espiritual, para sacarnos del pecado. ... que en Egipto pasó de largo por las casas israelitas. Hirió de muerte a los egipcios, pero a nuestras familias les salvó la vida.” Al oír esto, los israelitas se inclinaron y adoraron al SEÑOR, y fueron y cumplieron al pie de la letra lo que el SEÑOR les había ordenado a Moisés y a Aarón.**

Versículo 29 - A medianoche el SEÑOR hirió de muerte a todos los primogénitos egipcios, desde el primogénito del faraón en el trono hasta el primogénito del preso en la cárcel, así como a las primeras crías de todo el ganado. Todos los primogénitos del ganado y de todo lo demás. De todos los animales. Todos los primogénitos murieron. Qué cosa más increíble hizo Dios. Y mientras tanto los hijos de Israel estaban comiendo del sacrificio del Pesaj. Ellos todavía estaban comiendo. Ellos empezaron a cocinar el cordero del Pesaj, a asar el cordero, y permanecieron despiertos toda la noche. Ellos quedaron allí, juntos. Les fue dicho que ellos no podían irse a dormir. Que debían permanecer vestidos. Ellos tenían que estar listos para partir en cualquier momento. Ellos estaban a la espera de algo que iba a pasar.

Y pienso en nosotros. Nosotros también estamos a la espera de algo que va a pasar. Sabemos que algo grande está a punto de pasar en este mundo. Ese fue un acontecimiento muy importante que pasó en Egipto, que permitió a los hijos de Israel salir de Egipto, ser liberados de Egipto. Y pienso en todas las cosas que van a tener lugar, que serán utilizadas para sacar a las personas de Egipto espiritual, de la Asiria espiritual, de la Babilonia espiritual, de la maldad que hay en este mundo en llevarlas a la nueva era de Dios, a Su Reino que gobernará en esta tierra.

Versículo 30 - Aquella noche se levantaron el faraón, todos sus servidores y todos los egipcios, pues había un gran clamor en Egipto, porque no había casa donde no hubiera un muerto. ¡Increíble lo que pasó entonces! Esto es algo difícil de imaginar. Difícil de entender. Pero lo que está a punto de pasar va a ser mucho peor que esto, de verdad. Las cosas que van a pasar para sacar a este mundo de las garras de Satanás y traer un nuevo gobierno a esta tierra. Para sacar a las personas de la servidumbre.

Y les digo nuevamente que los tiempos en que vivimos son increíblemente impresionantes. Y en estos momentos el mundo está siendo preparado para recibirla su Pesaj – *el* Pesaj. Dentro de muy poco tiempo esto tendrá un gran significado. Y el mundo no sabe nada sobre esto, ellos no tienen ni idea. En este periodo de tiempo, en este 7º y último período profético de 1.260 días del tiempo del fin, el mundo está siendo preparado, cada vez más, para recibir el Pesaj. ¡Qué impresionante! Ya casi estamos en el momento cuando nuestra Pesaj comenzara a ser más y más revelado al mundo. Ese momento se acerca. Y de esto se trata el 3º libro, que ahora está casi listo para ser publicado. Esto está cada vez más cerca. Pero tenemos este tiempo para hacer estas cosas y todo pasa según el tiempo de Dios. Todo. Todo lo que pasó desde que ese libro fue escrito y todo lo que sigue.

El momento cuando el Mesías de Dios, el Cristo, será revelado a este mundo se acerca rápidamente. Ya casi estamos llegando al final. Pero antes de que este mundo pueda recibir al Mesías, al Pesaj, al Rey de reyes, muchos comenzarán a ver a él como su Pesaj. Hay cosas que van a pasar en la vida de las personas, cosas que comienzan a cambiar, y las personas comenzarán a dar oídos. Cuanto más nos adentramos este tiempo del fin, y especialmente durante los últimos 50 días, con las cosas que estarán pasando en gran parte del mundo y que muchos ya no podrán negar por más tiempo, las personas van a tener que enfrentarse a esto de una manera o de otra. ¿De dónde viene esto? ¿De dónde viene esto?

Este año el 1º día de los Panes sin Levadura fue también un Sabbat semanal. Y después de la puesta del sol en ese día, el comienzo del 1º día de la semana, la Gavilla Mecida fue ofrendada. Y eso es algo único. Y es algo que va a pasar nuevamente. Si observamos el calendario de las cosas y la forma en que ocurren, como algunas de las cosas que han tenido lugar. Esto será en el día que nuestro Pesaj, que se convertirá en la ofrenda de la Gavilla Mecida, será revelado al mundo con gran poder. Y esto es una cosa impresionante de entender, de comprender el calendario de Dios y el momento en que Cristo va a ser revelado al mundo. Porque él nunca ha sido reconocido como el sacrificio del Pesaj. Él nunca ha sido reconocido como la ofrenda de la Gavilla Mecida aceptada por Dios como nuestro Pesaj. Pero el mayor cumplimiento de esto se acerca. Y esto es algo impresionante de entender. Y las primicias que siguen a eso también.

Vayamos a **Apocalipsis 19:1- Después de esto oí en el cielo un tremendo bullicio, como el de una inmensa multitud que exclamaba: ¡Aleluya! La salvación, la gloria y el poder son de nuestro Dios, pues Sus juicios**

son verdaderos y justos: ha condenado a la famosa prostituta que con sus adulterios corrompía la tierra; ha vindicado la sangre de los siervos de Dios derramada por ella. Y volvieron a exclamar: ¡Aleluya! El humo de ella sube por los siglos de los siglos. Entonces los veinticuatro ancianos y los cuatro seres vivientes se postraron y adoraron a Dios, que estaba sentado en el trono, y dijeron: ¡Amén, Aleluya! ¡Que así sea!
Glorias a Dios.

Versículo 5 - Y del trono salió una voz que decía: ¡Alabad a nuestro Dios, todos Sus siervos, grandes y pequeños, que con reverente temor le sirven! Pienso en las cosas que vendrán. Pienso en las cosas que van a suceder y el cambio que va a tener lugar cuando las personas puedan comenzar a recibir su Pesaj, comenzar a comprender quien su Pesaj es. Pero entonces, durante ese mismo período de tiempo, ellas también van a reconocer que él viene como un león y no como un cordero. Él viene como un León, como Rey de reyes, con gran poder.

Versículo 6 - Después oí voces como el rumor de una inmensa multitud, como el estruendo de una catarata y como el retumbar de potentes truenos, que exclamaban: ¡Aleluya! Ya ha comenzado a reinar el SEÑOR, nuestro Dios Todopoderoso. ¡Alegrémonos y regocijémonos y démosle gloria! Ya ha llegado el día de las bodas del Cordero. Su novia se ha preparado. Es muy emocionante pensar en la liberación, la liberación de Egipto espiritual y lo que va a pasar en este mundo. Un 2º éxodo, la liberación total de este mundo de Egipto, de la esclavitud espiritual del pecado y el comienzo de una nueva era, que va a ser tan impresionante que nosotros no podemos ni siquiera podemos empezar a comprender. Tenemos mucho trabajo por delante, hermanos. ¡Tiempos emocionantes!

Versículo 8 - Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, resplandeciente y limpio”. Porque el lino fino es los actos justos de los santos. De los 144.000. Del gobierno de Dios que será establecido. **El ángel me dijo: “Escribe: Bienaventurados los que han sido llamados a la cena de las bodas del Cordero”. Me dijo además: “Estas son palabras verdaderas de Dios”. Yo me postré ante sus pies para adorarlo, pero él me dijo: “¡Mira, no lo hagas! Yo soy consiervo tuyo y de tus hermanos que tienen el testimonio de Jesús. ¡Adora a Dios! Pues el testimonio de Jesús es el espíritu de la profecía”.** Y nuevamente, increíbles eventos que tienen lugar, las cosas que no podemos, repito, que no podemos... Podemos leer acerca de ellas. Podemos tratar de imaginar, pero no podemos entenderlas. Pero algunos de los que están aquí sentados van a experimentar esas cosas de una manera muy intensa. De verdad.

Versículo 11 - Vi el cielo abierto, y he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba se llama Fiel y Verdadero. Y con justicia él juzga y hace guerra. Sabemos hacia donde nos dirigimos: a una gran guerra. Habrá una gran guerra hacia el final. Y Dios comenzara a tomar el control de esta tierra. Jesús Cristo tomará el control de esta tierra. **Sus ojos eran como llama de fuego, y en su...** Sólo voy a decir aquí, hermanos, que hay cosas que nosotros no comprendemos plenamente como ellas van a tener lugar durante el período de tiempo antes de que Jesús Cristo ponga sus pies nuevamente sobre el Monte de los Olivos. Pero acontecimientos impresionantes tendrán lugar en esta tierra. Y los últimos acontecimientos serán los más impresionantes. De verdad. Y entonces los seres humanos comenzarán a cambiar su forma de pensar. Comenzarán a cambiar del orgullo a la humildad. Porque las personas van a aferrarse a su orgullo durante mucho, mucho tiempo. Incluso hasta ese momento. Y

algunas de las cosas más impresionantes deben tener lugar, tienen que tener lugar después, incluso después de la guerra nuclear.

Nuevamente: **Y con justicia él juzga y hace guerra. Sus ojos son como llama de fuego. En su cabeza tiene muchas diademas, y tiene un nombre escrito que nadie conoce sino él mismo. Está vestido de una vestidura teñida en sangre, y su nombre es llamado El Verbo de Dios.** El verbo de Dios hecho carne. Es tan impresionante, es tan hermoso, poder entender eso que fue dado a la Iglesia remanente. Esto es emocionante e inspirador para el pueblo de Dios.

Los ejércitos en el cielo le seguían en caballos blancos, en la atmósfera de la tierra, los que vendrán con él, el gobierno de Dios que será establecido en esta tierra, los 144.000, **vestidos de lino finísimo, blanco y limpio.** Transformados, nacidos del espíritu, totalmente sin levadura, transformados de mortales a inmortales.

De su boca sale una espada aguda para herir con ella a las naciones, y él las guiará con cetro de hierro. Él pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso. Esas cosas que van a pasar en ese período de 50 días.

Y en su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre: Rey de reyes y Señor de señores. ¡Que increíble momento!

Como he dicho antes de estos versículos de Apocalipsis, el momento en que el Mesías de Dios, el Cristo será revelado plenamente a este mundo se acerca rápidamente. ¡Vivimos en tiempos impresionantes, hermanos! Pero antes de que este mundo pueda recibir al Mesías, al Cristo, como Rey de reyes, muchos van a empezar a buscar a él como su Pesaj. Y esto es emocionante. Yo estoy deseando ver esas cosas, esos eventos, tener lugar. Porque esas cosas nos darán una gran fuerza, cuando veamos lo que Dios va a hacer con muchas personas con el tiempo, cuando las trompetas comiencen a cumplirse de una manera más poderosa, antes de que estos eventos aquí comiencen a tener lugar y Jesús Cristo pueda ser visto en la atmósfera de la tierra. Y afortunadamente muchos comenzarán a cambiar sus vidas, comenzarán por fin a ver el Pesaj, después de tanto tiempo.

Jesús Cristo es nuestro Pesaj y el Pesaj para toda la humanidad. Él es el Cordero de Dios. Pero antes de que él pueda ser plenamente aceptado como el sacrificio de Dios para el mundo, todos comenzarán a verlo como el León de Dios también. Y en los últimos 50 días y en el tiempo que sigue inmediatamente después, las personas van a reconocerlo. No como un cordero, pero como un león que viene con gran fuerza y poder, como el Rey de reyes. Cristo es a la vez el León y el Cordero de Dios, que viene para liberar a este mundo del pecado, para sacar a ese mundo de Egipto espiritual, de Babilonia espiritual y de la Asiria espiritual; y para traernos el gobierno verdadero y justo de Dios.

¡Que impresionante período de tiempo acabamos de observar! ¡Somos tan bendecidos! Y sé que estamos muy agradecidos a nuestro gran Dios y a Su Hijo, nuestro hermano mayor, Jesús Cristo.